

ÁNGEL RODRÍGUEZ BACHILLER: UN FRAILE, HUÉSPED DE LAS CÁRCELES DE FRANCO. ARTÍCULOS PARA UNA CONDENA

Ángel Rodríguez Bachiller: a friar, guest of the prisons of Franco. Articles for a condensation


Recibido: 28-5-2025

Aceptado: 2-11-2025

Antonio Vaquerizo Mariscal

Universidad Nebrija, España

avaquerizo@nebrija.es

 0000-0002-8166-6693

David del Pino Díaz

Universidad Antonio de Nebrija, España

dpino@nebrija.es

 0000-0003-1860-8658

RESUMEN Durante la Guerra Civil española, varios miembros del clero defendieron activamente la legalidad republicana. En este contexto se enmarca la figura de Ángel Rodríguez Bachiller, fraile dominico que utilizó la prensa como herramienta de denuncia contra la jerarquía eclesiástica. En sus artículos publicados en la revista filipina *Democracia Española*, órgano de expresión del republicanismo español en el exilio, expuso con contundencia su pensamiento político y religioso. Este artículo presenta una investigación inédita que analiza por primera vez su producción periodística desde una perspectiva comunicativa e histórica, aportando una nueva lectura sobre la relación entre prensa, exilio y resistencia ideológica. El trabajo se basa en fuentes primarias, como los artículos originales de Bachiller y su autobiografía inédita, así como documentación archivística y entrevistas. A través de este corpus, se reconstruye la trayectoria vital de un intelectual marginado por su doble condición de fraile y republicano, al tiempo que se examina el papel de la prensa del exilio como espacio de confrontación simbólica con el nacionalcatolicismo.

PALABRAS CLAVE franquismo, Guerra Civil, iglesia católica, Orden dominica, Revista *Democracia Española*.

ABSTRACT During the Spanish Civil War, several members of the clergy actively defended the legitimacy of the Republic. Within this context stands the figure of Ángel Rodríguez Bachiller, a Dominican friar who used the press as a tool to denounce the ecclesiastical hierarchy. In his articles published in the Filipino magazine *Democracia Española*—a key outlet of Spanish republicanism in exile—he forcefully articulated his political and religious thought. This article presents an original investigation that, for the first time, analyzes his journalistic output from a communicative and historical perspective, offering a new interpretation of the relationship between press, exile, and ideological resistance. The study is based on primary sources, including Bachiller's original articles, his unpublished autobiography, archival documents, and interviews. Through this corpus, the article reconstructs the life trajectory of an intellectual marginalized for his dual condition as a friar and a republican, while also examining the role of exile journalism as a space for symbolic confrontation with National Catholicism.

KEYWORDS *franquismo, Civil War, Catholic Church, Dominican Order, Democracia Española magazine.*

Como citar este artículo:

Vaquerizo Mariscal, Antonio y del Pino Díaz, David (2025): "Ángel Rodríguez Bachiller: un fraile, huésped de las cárceles de Franco. Artículos para una condena", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (25), pp. 32-54. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i25.02>

1. Introducción

En este artículo de investigación se busca profundizar en la figura de Ángel Rodríguez Bachiller, fraile, profesor, militar republicano, huésped de las cárceles franquistas, marido y padre de familia, a través de los artículos de prensa que publicó en vida en la revista filipina *Democracia Española: órgano de las Izquierdas Españolas de Filipinas*.

Ángel Rodríguez Bachiller fue un hombre que luchó por sus ideas contra las trabas que le impuso primero la Orden Dominica y posteriormente una sociedad, la franquista, que le ahogaba, pero contra la que supo luchar con tesón y perseverancia. Bachiller demostró que se podía servir a Dios y creer en un sistema de gobierno republicano. Sus creencias políticas, le hicieron comprometerse con la causa republicana hasta sus últimas consecuencias, el resultado fue, la cárcel y una existencia marcada por su pasado.

Pese a su intensidad vital e intelectual, la figura de Rodríguez Bachiller apenas ha sido abordada en la historiografía contemporánea, permaneciendo en gran medida en los márgenes del discurso académico. La vida y obra del ex fraile dominico, filósofo, teólogo y profesor sigue siendo muy poco conocida. Este trabajo constituye el primer estudio sistemático centrado exclusivamente en su producción periodística y en su evolución ideológica, y busca poner en valor a un hombre de la talla, el carisma y la erudición de Rodríguez Bachiller. El fraile vallisoletano plasmó en la revista filipina *Democracia Española: Órgano de las Izquierdas Españolas de Filipinas*, su pensamiento y visión de lo que debía de ser la Iglesia católica. A través de sus artículos atacó con dureza a la jerarquía eclesiástica, escritos que fueron fundamentales para ser condenado a treinta años de cárcel. *Democracia Española* era una publicación periódica de carácter decenal, promovida en Filipinas por republicanos españoles en el contexto de la Guerra Civil.

Para lograr este objetivo general, se plantean tres objetivos secundarios:

1. Analizar la producción periodística de Rodríguez Bachiller en la revista filipina *Democracia Española*.
2. Reconstruir su experiencia en prisión y su compromiso con los valores cristianos.
3. Evaluar su evolución ideológica y vital tras la salida de la cárcel.

La presente investigación se apoya principalmente en fuentes primarias inéditas, especialmente los artículos originales de Rodríguez Bachiller conservados en archivos filipinos y españoles, lo que permite ofrecer una visión novedosa y rigurosa de su figura. En este sentido, el clero republicano plasmó a través de los medios de comunicación existentes, preferentemente, a través de la prensa y de la radio, su visión de la guerra civil y los motivos que habían llevado a los militares a levantarse contra el poder legalmente constituido, la República.

Famosas fueron las intervenciones en la prensa y en la radio de los sacerdotes Leocadio Lobo (González Gullón, 2010; Arasa, 2009), José Manuel Gallegos Rocafull o Juan García Morales (Montero, Moreno y Tezanos, 2013; Moreno, 2015), pseudónimo del sacerdote Hugo Moreno, así como de laicos como Ángel Ossorio y Gallardo¹, embajador de España en Bélgica o el escritor José Bergamín, director de la revista católica *Cruz y Raya*. Todos ellos defendieron a la República desde una perspectiva católica, aunque alejados de las directrices difundidas por la jerarquía de la Iglesia española.

En suma, la presente investigación se encuentra dividida en ocho epígrafes. En primer lugar, se presenta un breve apartado metodológico donde se expone la pertinencia y novedad de esta investigación. Posteriormente, se presentarán las ideas más relevantes que Rodríguez Bachiller publicó en la Revista republicana *Democracia Española*. En tercer lugar, se llevará a cabo un recorrido histórico por su paso por la cárcel de Alcalá de Henares tras la Guerra Civil. Luego, en los siguientes dos epígrafes, prestaremos atención a las cartas que intercambia Rodríguez Bachiller donde veremos su correspondencia eclesial y su incólume defensa de los valores cristianos. En último lugar, presentaremos unos breves apuntes sobre su vida tras la salida de la cárcel y unas notas de conclusiones.

1.1. Primeros pasos: estudios e ingreso en la orden de los dominicos

Ángel Rodríguez Bachiller nació el 18 de octubre de 1901 en Montemayor de Pililla (Valladolid). Pasó su infancia en Puerto Rico y Cuba, donde su padre ejerció funciones diplomáticas. De regreso a España, cursó el bachillerato en el Colegio Cardenal Cisneros de Madrid. Su temprana inquietud intelectual lo llevó a frecuentar espacios como el Ateneo de Madrid, el Instituto Francés y la Academia de Jurisprudencia, donde asistió a conferencias de destacadas figuras del ámbito filosófico y jurídico.

El 25 de octubre de 1920 ingresó en la Orden de los Dominicos, siendo destinado al Colegio Santo Tomás de Ávila. En 1923 fue enviado a Bélgica para ampliar su formación en teología y lengua hebrea, y entabló correspondencia con el teólogo Francisco Marín Sola, figura clave en la renovación del tomismo y la evolución del dogma. En 1924 se trasladó a Roma para continuar sus estudios en la Universidad de Santo Tomás. En el camino visitó en París al filósofo Henri Bergson y al gran rabino Julien Weill. Fue ordenado sacerdote el 11 de julio de 1926 en la Basílica de Santa María sopra Minerva, por el cardenal Basilio Pompilio.

Durante su estancia en Roma colaboró en revistas especializadas de orientación tomista y defendió las tesis de Marín Sola sobre la moción divina. Presentó su tesis teológica *De formali*

1. Ángel Ossorio y Gallardo fue un habitual de los micrófonos en los que lanzó sus soflamas sobre la guerra. El diario madrileño ABC, 25 de agosto de 1936, p. 12, llevaba en sus páginas el discurso pronunciado por el diplomático con un título muy expresivo: “Don Ángel Ossorio y Gallardo demuestra que los católicos no pueden ser fascistas”.

constitutivo personarum in divinis. En 1928 regresó a España para enseñar hebreo en Ávila, pero poco después fue destinado a Filipinas junto a Marín Sola. En la Universidad de Santo Tomás de Manila dictó cátedras de filosofía, griego, hebreo y teología, obtuvo el lectorado en filosofía y el doctorado en teología, con una tesis sobre Alberto Magno y las ciencias empíricas, en diálogo con pensadores como Aristóteles, Avicena y Santo Tomás.

Durante su estancia en Manila escribió sobre José Rizal y abordó cuestiones sociales del contexto filipino en diversos medios, como *La Vanguardia* y *El Debate*. En un artículo del diario, *La Vanguardia*², se dice sobre él, que es *uno de los más grandes oradores de la Orden de Predicadores*. Sus puntos de vista opuestos a la mayoría de sus hermanos dominicos provocan un distanciamiento que hace que su presencia en Manila sea incómoda. El 21 de agosto de 1933 deja Filipinas y retorna a España.

De vuelta, se integró rápidamente en el ambiente intelectual republicano. En 1934 disertó en el Círculo Republicano Conservador de Valladolid y fue destinado al convento de Ocaña, donde su experiencia fue breve. En 1935 se trasladó a Valencia, retomó la docencia e impartió un curso sobre Santo Tomás de Aquino y los desafíos contemporáneos. Aumentaron entonces los desacuerdos con la Orden, lo que lo llevó a solicitar su exclaustación en agosto de ese año. El proceso canónico ante la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe se prolongaría hasta 1965.

1.2. De fraile a soldado

Tras su salida de la Orden dominica, Ángel Rodríguez Bachiller se estableció en Valladolid e inició estudios de Derecho. En este nuevo marco, reforzó su compromiso con los sectores culturales y políticos progresistas, colaborando con *Cruz y Raya*, revista dirigida por José Bergamín, y con la *Revista de Occidente*, fundada por Ortega y Gasset. A comienzos de 1936 publicó el manifiesto *Necesidad de una transformación religiosa*, en el que denunciaba con contundencia la corrupción moral de la jerarquía eclesiástica y su alejamiento de los valores evangélicos. En él apelaba a una reforma profunda de la Iglesia, a la que consideraba sometida al materialismo y carente de autenticidad cristiana. Firmó el texto como “Domínico y ex-catedrático de la Universidad de Manila”, consciente del peso simbólico de esa autoría (Vaquerizo, 2016).

Poco después, dirigió una carta al dirigente socialista Francisco Largo Caballero³, expresándole su adhesión y ofreciéndose para colaborar políticamente. Consideraba que su intervención podía influir en el electorado católico, y había distribuido más de diez mil ejemplares del manifiesto tanto en España como en el extranjero. Solicitaba apoyo económico para continuar su labor, ya que su subsistencia dependía exclusivamente de clases particulares.

2. *La Vanguardia* de Manila, 18-8-1933.

3. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller a Francisco Largo Caballero (1936) (AHN) FC-CAUSA_GENERAL, 589, Exp.11, N.53.

En ese mismo contexto redactó el poema *Excomunión*⁴, en el que, mediante un tono irónico y provocador, arremetía contra los obispos españoles, acusándolos de connivencia con el poder, ostentación y alejamiento del pueblo, "Obispo anticristiano, comodín y rentista/de sotana de seda y anillo de amatista/obispo que te nutres de finas cosas raras/que vienen de muy lejos y que cuestan muy caras". El final del escrito es muy explícito y directo, "...hasta que no te avengas a vivir como el vulgo/en nombre de CRISTO, a quien amo...    TE EXCOMULGO!!!"

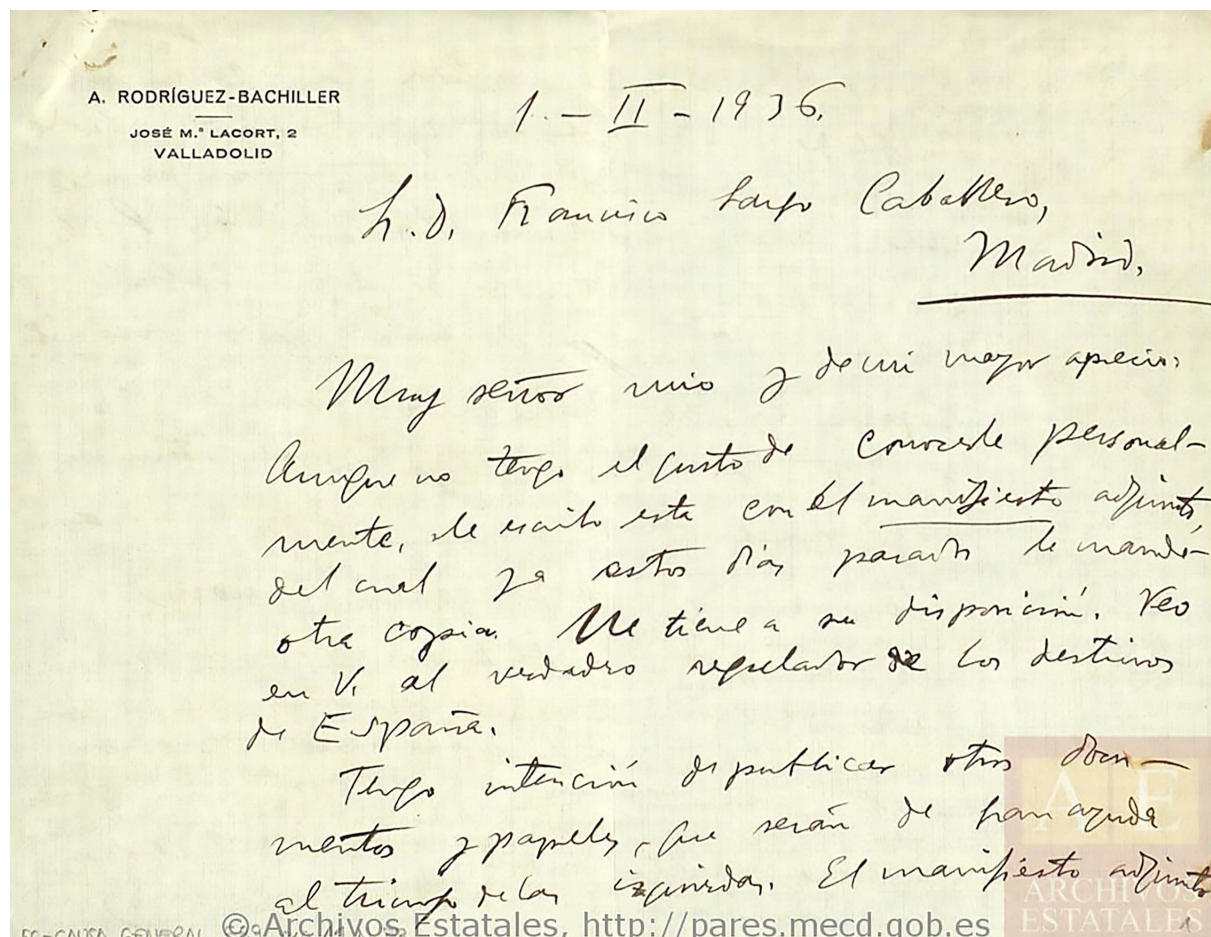


Figura 1. Carta de  ngel Rodríguez Bachiller a Francisco Largo Caballero. Fuente: Archivo Histórico Nacional

El voto católico era fundamental, en las elecciones de febrero de 1936, por lo tanto, la propaganda que pudiera hacerse a favor de los partidos de izquierdas por parte de un elemento del clero podía ayudar a que otros decantaran su voto hacia el Frente Popular. Bachiller había hecho más de diez mil copias, y las había distribuido en España y en el

4. (AHN) FC-CAUSA_GENERAL, 589, Exp.11, N.53.

extranjero, “como yo no dispongo de muchos medios económicos, le agradecería que me ayudara en esto, para contribuir en la votación izquierdista”.

En enero de 1936 se traslada a Madrid para opositar a cátedras de instituto y logra superar el primer ejercicio; no tendrá la oportunidad de continuar con la oposición, en la tarde del 17 de julio, el ejército de Marruecos se levanta contra la República. Bachiller decide enrolarse en la federación universitaria española, F.U.E., y es destinado a Levante. El 11 de diciembre de 1936 ingresa en el Instituto de Carabineros y meses después en la Escuela Popular de Guerra de Artillería en Lorca. No olvida su labor de escritor y articulista y colabora con el diario republicano *La tarde* de Lorca y con la revista filipina *Democracia Española* (Autor, 2016).

En enero de 1938, alcanza el grado de teniente de artillería y es destinado a Transmisiones. El 24 de julio de 1938, Bachiller que participaba en una operación en el frente de Extremadura, es hecho prisionero en Campanario de la Serena, Badajoz. A partir de ese momento comienza su largo calvario, cinco años de un periplo carcelario que le llevará por distintas prisiones de la geografía española: Córdoba, Carmona y las cárceles madrileñas de Yeserías y Alcalá de Henares.

2. Metodología

El trabajo se sustenta en fuentes primarias como es la revista *Democracia Española*, de la que se han estudiado los artículos que publicó Rodríguez Bachiller. Además de las fuentes primarias, se realizó una entrevista en profundidad a Ildefonso Rodríguez Bachiller, el hijo del protagonista de la investigación. Asimismo, este trabajo se sustenta en una fuente primaria de gran valor: un conjunto de documentos inéditos cedidos de manera personal y directa por el hijo de Ángel Rodríguez Bachiller. Entre estos materiales destaca de forma singular la autobiografía titulada *Mi mundo en tres años*, redactada por el propio Rodríguez Bachiller entre 1941 y 1976. El acceso a esta autobiografía ha permitido enriquecer sustancialmente el análisis cualitativo del caso estudiado, aportando una voz directa del protagonista que complementa y, en ocasiones, matiza los datos procedentes de fuentes secundarias o documentos oficiales.

La singularidad de esta metodología radica en el acceso directo a materiales inéditos que hasta la fecha no habían sido analizados por la historiografía, lo que otorga a esta investigación un carácter pionero.

Los archivos han sido otra de las fuentes fundamentales, en concreto, el Archivo Histórico Nacional (AHN) y el Archivo Histórico de Defensa de Madrid, así como la Hemeroteca Municipal de Madrid. La consulta en estos repositorios permitió completar y contrastar los datos obtenidos a partir de los testimonios personales y escritos del propio Rodríguez Bachiller.

Igualmente, se han utilizado fuentes secundarias como la bibliografía relacionada con los temas que se abordan en el artículo. Esta bibliografía ha servido tanto para contextualizar históricamente la figura de Rodríguez Bachiller como para articular el análisis de sus textos en el marco del republicanismo católico.

Las tablas que a continuación se presentan sirven para cuantificar y detallar el trabajo realizado. Dichas tablas recogen el número y la temática de los artículos localizados, el periodo de publicación, así como su evolución argumentativa y retórica, lo que permite un enfoque cualitativo y cuantitativo del corpus documental.

Tabla 1. Documentos inéditos (Familia Rodríguez Bachiller)

NOMBRE	RELACIÓN	PROFESIÓN	TIPO DE DOCUMENTO
Bartolomé Mostaza	Primo hermano	Periodista	Carta (14)
José María Bueno Monreal	Compañero Seminario	Arzobispo de Sevilla	Carta (1)
Casimiro Morcillo	Compañero Seminario	Obispo de Madrid-Alcalá	Carta (1)
José María García Lahiguera	Compañero Seminario	Arzobispo de Valencia	Carta (1)
Francisco Herrero	Compañero Seminario	Abad Alcalá de Henares	Carta (3)
Leopoldo Eijo y Garay	Superior eclesiástico	Obispo de Madrid	Carta (2)
Padre Tascón	Superior eclesiástico	Orden Dominicana Manila	Carta (3)
Luis Urbano	Superior eclesiástico	Orden Dominicana Valencia	Carta (1)
Enrique Varela	Revisión causa	Ministro del Ejército	Carta (1)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Archivo General e Histórico de Defensa

FONDO	SERIE	SUMARIO	CAJA	ORDEN	DOCUMENTOS
MADRID	Sumarísimos	45377	21411	10	14 documentos
MADRID	Causas ordinarias	45377	1031	1	11 documentos

Fuente: “Elaboración propia”

Tabla 3. Archivo Histórico Nacional

Signatura	FC-CAUSA_GENERAL,589, Exp.11, N.53
Título del nombre de la unidad	“Carta de Ángel Rodríguez Bachiller a Francisco Largo Caballero”
Fecha de creación	1936-2-1 Valladolid
Nombre de/l (los) productores	Fiscalía del Tribunal Supremo (España)
Nivel de descripción	Unidad Documental Simple

Fuente: “Elaboración propia”.

3. Democracia Española. Artículos para una condena

En la sentencia del consejo de guerra contra Rodríguez Bachiller se puede leer en uno de sus párrafos: “Durante el Movimiento Nacional fueron publicados varios escritos suyos a favor de la causa roja acompañados de su fotografía de Dominico en la Revista de los rojos en Manila, La Democracia Española.”

Democracia española era una revista republicana que en el editorial de su primer número decía que su primer objetivo era agrupar a los republicanos españoles en Filipinas, y de esta forma contrarrestar a los simpatizantes del bando insurgente para, encauzar esa corriente de simpatía. El segundo objetivo de la revista era contrarrestar la campaña de los militares sublevados por lo que proclamó “la necesidad de desvirtuar las campañas tendenciosas y difamadoras e informar a la opinión filipina sobre el contenido de esta guerra fratricida.” Rodríguez Bachiller escribió cuatro artículos para la revista.

3.1. Diez puntos contra la Iglesia romana⁵

El director de la revista quería contar con la presencia del fraile dominico en su publicación ya que era una persona de prestigio al haber formado parte del claustro de profesores de la Universidad de Santo Tomás de Manila en la que impartió las asignaturas de filosofía, teología, griego y hebreo. La colaboración de Rodríguez Bachiller con *Democracia Española* comenzó con el artículo *Diez puntos contra la iglesia romana* publicado el 10 de octubre de 1937.

En el escrito Rodríguez Bachiller exponía los errores que se producían en el cristianismo motivado por la corrupción imperante en su seno, “en la Iglesia actual ni hay religión sobrenatural ni natural.” Un artículo duro, directo y contundente contra la Iglesia católica que fue

5. *Democracia Española*, 30-10-1937.

acogido entre los dominicos con estupor, ya que no esperaban que un miembro de su orden fuera capaz de escribir de forma tan furibunda contra la Iglesia, algo que no olvidarían y que tendría consecuencias funestas para el fraile vallisoletano. 10 puntos en los que expresaba con claridad su pensamiento contra la Iglesia de Roma: “Para ver con más claridad los grandes defectos del cristianismo actual que necesitan una transformación en bien del pueblo y de la sociedad religiosa vamos a clasificarlos en 10 grupos a los diversos órdenes donde ha penetrado la corrupción en la iglesia romana”.

Una decena de epígrafes que resumen con extraordinaria claridad su pensamiento contrario al proceder de la Iglesia:

1. El fanatismo, la superstición y la idolatría.
2. La pompa, vanidad y fastuosidad del clero.
3. El lujo, el amor al dinero y la simonía en los ministros de la Iglesia.
4. La vagancia y la ignorancia del clero.
5. La lujuria y la corrupción moral del clero.
6. La hipocresía, el engaño y la mentira del clero
7. La incredulidad del mismo clero.
8. La venganza, el odio, el egoísmo y el interés propio del clero.
9. El nacionalismo que defiende el papa italiano⁶
10. En la Iglesia actual ni hay religión sobrenatural ni natural”

3.2. “Necesidad de una transformación religiosa”⁷

Dos semanas más tarde se publicaba el segundo escrito del fraile vallisoletano en el que se exponía la necesidad de que la Iglesia sufriera una transformación. Este artículo era el manifiesto que escribió en enero de 1936 y que posteriormente envió a Largo Caballero. En este artículo Rodríguez Bachiller exponía la necesidad de que la iglesia, sufriera una profunda transformación:

Tal es la corrupción de los dirigentes de la religión cristiana que se impone una reforma, mejor diríamos una transformación en la Iglesia. En la Edad Media los vicios estaban más a los ojos del pueblo, la corrupción se manifestaba más. Hoy, por el contrario, bajo la apariencia del celo de la caridad, de lo más santo de la religión, se da y se saca del pueblo una religión que tiene tantos caracteres de materialismo que está muy lejos del Evangelio.

El religioso vallisoletano en el artículo arremete con contundencia contra la iglesia que para él es sinónimo de corrupción. Para ello utiliza pasajes de la biblia para argumentar sobre el materialismo reinante en ella.

6. El Papa que dirigía la Iglesia Católica era Pío XI

7. *Democracia Española*, 10-11-1937

Compárese el episodio de los mercaderes del Templo de Jerusalén con los continuos episodios de nuestros días en que al son de latinajos que ni Dios oye, ni el pueblo entiende (como ni siquiera la Misa), ni el mismo ministro pronuncia, sino precipita, van sonando dentro de la misma iglesia las monedas en el bonete de los curas, en las mesas y en los cepillos.

Para Ángel Rodríguez Bachiller la Iglesia de esos días estaba muy despegada del pueblo. Las proclamas emitidas desde los púlpitos, más que constituir enseñanzas, carecían de la capacidad de ofrecer consuelo a los creyentes:

Compárese el espíritu de fe que anima en el Evangelio y la confianza en Dios de los sermones y prácticas de Jesús y sus discípulos, con el espíritu de incredulidad del mismo clero que toman el oficio de la religión como otro cualquiera y aun como mercantilismo para medrar en sus intereses económicos y materiales.

Al final del escrito Bachiller, a modo de sentencia, expone:

Este artículo es por sí solo la condenación de todo aquel que se atreva a contradecirle hipócritamente bajo capa de autoridad o de santidad fingida. A la verdad, guste o no guste, nadie puede oponerse... La cosa es en extremo grave, gravísima, sobre todo en Europa; y tanto más cuanto una nación es más antigua cristianamente, como España. Una transformación religiosa es de todo punto necesaria en nuestros días... ¡Levantaos y protestad contra todos estos abusos, cristianos de todo el mundo!

El artículo escrito y firmado por Rodríguez Bachiller soliviantó sobremanera a las esferas eclesiásticas y tuvo consecuencias muy negativas para el fraile dominico.

3.3. “El evangelio moderno”⁸

El 20 de noviembre publica su tercer artículo. La revista lo presenta como “ex dominico; ex catedrático de Cánones, Filosofía y Letras de la Universidad de Santo Tomás de Manila y actualmente comandante del Ejército Popular Español” (era teniente). En este nuevo escrito expone sus ideas con crudeza y con una claridad extraordinaria: “La verdadera religión que ha de unir a los hombres todos no ha de ser una que imponga sus ideas y creencias a los demás. Estos nunca se conseguirán.”

Rodríguez Bachiller critica a la Iglesia por su falta de empatía con los pobres, con los más necesitados, con aquellos que son alineados por los poderosos. Una Iglesia que se ha alejado de las enseñanzas de Jesús que siempre estuvo al lado de los menesterosos:

Han dominado entre las gentes más pobres y necesitadas. Los primeros que se han separado de los preceptos religiosos han sido siempre, por lo general, las personas más elevadas, ricas

8. *Democracia Española*, 20-11-1937

y opulentas, que aparece como que no necesitan del auxilio de los demás. Y se han dado casos en que han abusado de los pobres y de los trabajadores...

Bachiller con estas premisas se pregunta:

¿Se observan hoy los preceptos de Jesús, tal y como están en el Evangelio? De ninguna manera. La pompa y el esplendor, la comodidad, la hipocresía, la soberbia, la lujuria, la venganza y otras cosas peores es lo que se ve en los que gobiernan y dirigen la sociedad eclesiástica.

En la parte final a modo de conclusión, muestra el camino para conseguir que el hombre sea mejor:

La religión es unión y solidaridad ante todo con Dios, y después con los hombres. Lo primero produce la tranquilidad de la conciencia y lo segundo la paz entre los hombres. Este es el fin supremo de la religión y de la moral en la tierra: ser buenos y justos, cueste lo que cueste, ante Dios y ante la Humanidad.

3.4. “Los transformadores del hombre”⁹

El último artículo es un texto sobre la religión, principalmente filosófico, en el que habla de las personas que a lo largo de la historia han ido transformando y dotando de sentido al ser humano, como Cristo, Mahoma, Lutero, Platón, Aristóteles, Kant Alejandro Magno, Julio César o Napoleón. Su admiración por el pueblo judío queda plasmada en el último párrafo de su escrito. Israel es el faro, porque de allí han salido los grandes transformadores del mundo como Jesús:

La transformación llevada a cabo por Jesucristo ha sido la expresión culminante del pueblo israelita. El israelita Marx hubiera sido un transformador de este tipo si su movimiento social se hubiera demarcado entre límites morales y religiosos... De Israel han salido y saldrán siempre las grandes transformaciones que han sacudido Occidente, y el mundo entero, porque solo él es el pueblo intrépido que se arriesga por la humanidad.

Las palabras vertidas en este artículo por Bachiller sobre Israel la acarrearán muchos problemas solo unos años más tarde. En la España nacionalcatólica salida de la victoria de Franco en la guerra civil la religión judía no estaba bien vista y seguía siendo acusada de la muerte de Jesús.

La determinación, contundencia y claridad expuestas por Rodríguez Bachiller en la revista filipina, fueron perjudiciales para él en el juicio, y una de las principales causas de la condena a 30 años decretada por el tribunal que lo juzgó. La cárcel hizo mella en el fraile dominico y

9. *Democracia Española*, 10-1-1938

escribió una carta al ministro del ejército, Juan Varela, en la que negó haber colaborado con la revista *Democracia Española*. La misiva no tuvo respuesta por parte del ministro. Tampoco obtuvo perdón por parte de la orden dominica por sus escritos contra la Iglesia católica, para ellos se había convertido en un “apóstata”.

4. Periplo carcelario

Entre las rejas de una cárcel he hecho bastantes días el esfuerzo más profundo que puede hacer una persona; esfuerzo de hondo dolor propio, y esfuerzo de intensa tragedia, por la suerte de otros compañeros, y amigos, y mía.

Así comenzaban las notas que desde la cárcel de Alcalá de Henares escribió Ángel Rodríguez Bachiller el 4 de noviembre de 1941 y que tituló *Mi mundo de tres años*. Unas notas autobiográficas que terminaría de escribir en 1976.

Su reclusión penitenciaria se inició en la prisión de Córdoba, a la que fue trasladado en agosto de 1938, veinte días después de haber sido capturado en el frente de Extremadura, “se me cayó el alma a los pies. Nunca he sentido en mi vida el sentimiento que entonces sentí.” La cárcel cordobesa estaba repleta de prisioneros republicanos que dormían hacinados en las celdas y los pasillos. La experiencia de Rodríguez Bachiller al entrar en la cárcel de la ciudad califal no pudo ser más negativa, “aspecto lúgubre la cárcel; silencio profundo por donde pasa el dolor”.

El pensamiento de Rodríguez Bachiller es de un pesimismo extraordinario, la sombra de la muerte, que a diario se pasea por la cárcel, hace mella en su interior. Sus estados de ánimo pasan por diferentes etapas que van, desde una pesadumbre absoluta a permitir un resquicio a sus sueños de libertad, “al hombre culto y de conciencia no deja de serle raro su estado en una cárcel; está preso su cuerpo, más, su pensamiento está libre”.

El día a día de los presos era siempre el mismo, comida escasa y paseo por el patio. Sin embargo, el fraile vallisoletano consigue salir de la monotonía, ingresando como redactor de la revista *Redención* en la cárcel de Córdoba. En la España nacional se intentaba que los presos regresaran al seno de la Iglesia y se les obligaba a asistir a misa.

Los presos para recortar sus penas trabajaban por un salario ínfimo y la Iglesia colaboraba en este negocio de mano de obra barata. El 7 de octubre de 1939 se creó el Patronato para la Redención de Penas por el Trabajo, creado por el jesuita José Antonio Pérez del Pulgar (Lafuente, 2001: 214 y 270). El pensamiento de Pérez del Pulgar quedó recogido en un documento de enero de 1939, *La solución que da España al problema de sus presos políticos*.

El fraile dominico nunca pensó en fugarse de la cárcel. Como redactor de *Redención* llevaba a la prisión de mujeres, que estaba próxima a la de los hombres, la revista; siempre iba acompañado por un oficial de prisiones de edad avanzada, llamado don Marino. El director de la cárcel le decía al oficial: “*Tenga cuidado, no se escape*”. Pero Rodríguez Bachiller no pensaba en fugas. Bachiller abandonó la prisión de Córdoba el 27 de marzo de 1940 y fue trasladado a la de Carmona en Sevilla donde coincidió con el líder socialista Julián Besteiro y con sacerdotes vascos, “conviví con ellos bastantes meses y oí muchas cosas más, de aquellos sacerdotes, carmelitas, y de otras órdenes, que habían pasado los horrores de la guerra.”

Durante el tiempo que estuvo en la prisión sevillana, Rodríguez Bachiller intimó con los sacerdotes vascos, hombres de Dios que estaban en prisión por el delito de ser considerados curas nacionalistas (Rodríguez Bachiller, 1976).

Uno de los momentos que con más impresión vivió fue la muerte de Julián Besteiro. El político socialista falleció en la cárcel de Carmona el 27 de septiembre de 1940. Es célebre la foto en la que Besteiro aparece rodeado de sacerdotes vascos que cumplían prisión junto a él (Saborit, 1967: 269). En ella no se encuentra Bachiller porque fue realizada en noviembre de 1939 y él llegó cuatro meses después.

En la prisión sevillana el fraile vallisoletano apenas estuvo unos meses; desde allí fue trasladado a la cárcel madrileña de Yserías y poco tiempo después a la prisión de Alcalá de Henares, “allí me encontré con un primo, que me dio parte de su cama, pues llegué sin nada para dormir”.

Durante su estancia en la cárcel de Alcalá de Henares se celebró el juicio¹⁰. El único delito que había cometido Ángel Rodríguez Bachiller era haber pertenecido al ejército republicano, como muchos españoles.

Sin embargo, el fiscal, que era un hijo del general Ochoa, a quien mataron al principio de la guerra, pidió una pena ejemplar para Rodríguez Bachiller, “debió estar tan resentido el hijo que pidió para mí treinta años, por no pedirme la pena de muerte, lo que impidió una alta personalidad de la Iglesia” (Rodríguez Bachiller, 1976).

El juicio contra Ángel Rodríguez Bachiller se celebró el 11 de octubre de 1940 en Alcalá de Henares¹¹. Entre las acusaciones que se le imputaban estaban la de manifestar tendencias incompatibles con la vida religiosa, el de haberse relacionado en París con algunos judíos, a la que habría que añadir sus manifestaciones poco ortodoxas durante su estancia en Filipinas. El Tribunal también observó punibilidad en las conferencias, de carácter radical, que dio en Valladolid, a su regreso a España, que entusiasmaron a los socialistas; así como la publica-

10. Archivo General e Histórico de Defensa de Madrid. Fondo Madrid. Serie Causas ordinarias. Ángel Rodríguez Bachiller. Sumario 45. 377. Caja 1.031. Orden 1

11. Archivo General e Histórico de Defensa de Madrid. Fondo Madrid. Serie Sumarísimos. Ángel Rodríguez Bachiller. Sumario 45. 377. Caja 21.411. Orden 10.

ción de unos manifiestos en los que atacaba a la Iglesia y sus representantes. El fiscal pidió 30 años de reclusión mayor y el defensor, doce años y un día. La sentencia llegó unos días antes de Navidad, el 18 de diciembre.

El tribunal militar que lo sentenció se basó en la carta que el padre Tomás Tascón O.P. Provincial de los Dominicos del convento del Smo. Rosario de Filipinas, envió al juez instructor del juzgado especial de prisioneros nº 3, el 9 de abril de 1940. En ella informaba pormenorizadamente sobre la conducta y actividades de Rodríguez Bachiller.¹²

En su carta, el Padre Tascón se refería también a los escritos que publicó en la revista *Democracia Española* que fueron considerados lesivos para la Orden y para la Iglesia.

Publicó unos manifiestos escandalosos en los que ataca con cinismo desenfrenado a la Iglesia y hace insinuaciones gravísimas y falsas sobre Su Santidad el Papa Pío XI y el Maestro General de la Orden Dominicana...En vista de las enormidades que escribió algunos se preguntaban si estaban normales sus facultades. De hecho, hizo un daño inmenso.

Unos meses antes el fraile vallisoletano escribió una carta al Padre Tascón¹³. En ella reconocía sus errores y se arrepentía de sus actividades, “ante el juez he declarado que yo nunca he negado el dogma católico. Veo y reconozco mis grandes pecados”. Pero no era cierto, era un “acróstico”; utilizando la segunda letra de cada párrafo, al final de la carta, juntando todas las letras se podía leer: “NO ME RETRACTO DE LA VERDAD”. Toda la carta es de un constante y fingido arrepentimiento, de un ataque al bando que él profesaba, el republicano: pero el padre Tascón no podía saberlo. En el final de la epístola, refiriéndose a la Orden decía: “Presumo que la Orden sabrá perdonar mis desaciertos. No dudo de ello. Yo, por mi parte, perdono a todos si acaso de algunos de ellos recibí un día alguna molestia o agravio.”

Sólo tres meses después de dictada la sentencia, Rodríguez Bachiller, escribió por segunda vez al padre Tomás Tascón. Solicitaba, con gran respeto, que le facilitara poder ejercer su ministerio sacerdotal en la diócesis de Madrid-Alcalá. El fraile vallisoletano no consiguió absolutamente nada de lo que le pidió al padre Tascón, para él, era un apóstata.

5. Cartas desde la cárcel

Una figura fundamental para Ángel Rodríguez Bachiller durante su estancia en prisión fue su primo, Bartolomé Mostaza, director de la revista falangista *Fotos*¹⁴ (Pizarroso, 2001: 181) y jefe provincial de Falange en Orense durante la guerra. Bachiller acudió a su primo para que le

12. Carta del P. Tomás Tascón al Tribunal (9-4-1940)

13. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller al P. Tomás Tascón (24-1-1940)

14. La revista *Fotos* fue creada por el bando nacional durante la Guerra Civil Española. El primer número salió el 25 de febrero de 1937. En 1963 dejó de publicarse.

aconsejara en los trámites a seguir tras la sentencia. La correspondencia entre ambos abarcará desde enero de 1941 hasta septiembre de 1942, un total de catorce cartas.

Trataré de tu caso con mis amistades y espero poder hacer algo en tu favor. Creo que haces bien en pedir la revisión, y desde luego, debes acogerte a la Ley de redención de Penas para procurarte la libertad condicional en su día.¹⁵

Mostaza conminaba a su primo a que aportara pruebas documentales o testificales con las que probar su falta de peligrosidad. Asimismo, le aconsejaba que hiciera hincapié en la pasividad demostrada durante el tiempo que permaneció en zona republicana y su tardanza en incorporarse al ejército popular, más de un año y medio, “haz constar tu calidad de sacerdote, pues éstos han tenido un trato especial en el procesamiento y tú has sido juzgado como un preso ordinario.”

Bachiller no hizo demorar su carta al ministro del ejército, Enrique Varela, y el 27 de abril de 1941 lo escribió¹⁶. En su escrito siguió las pautas y consejos formulados por su primo, e hizo hincapié en su estado de necesidad para entrar en el ejército popular, y enumeró una larga lista de amistades afines al movimiento militar. Entre ellas la de Mercedes Sanz Bachiller, esposa de Onésimo Redondo, fundadora del Auxilio de invierno y prima hermana del fraile dominico. Desde el inicio de la carta dejó bien claro que se trataba de un sacerdote y que deseaba retomar su ministerio sacerdotal. El 30 de enero de 1943 el ministro del Ejército solicitaba el indulto para Rodríguez Bachiller, con la premisa de que no hubiera cometido “delito de sangre o gravedad análoga.”¹⁷

Bartolomé Mostaza era optimista con respecto a la suerte de su primo, o así se lo transmitía, en la carta del 17 de septiembre de 1941: “espero que se te hará justicia, me huelo que se está preparando una humana resolución conjunta de casos como el tuyo. ¿Se realizará esto antes de las Navidades?”¹⁸

Bartolomé Mostaza instaba a su primo a que escribiera cuanto antes al obispo de Madrid-Alcalá para que tomara cartas en su asunto, “es preciso resolver tu situación moral en un sentido u otro, pues estar así te perjudica grandemente.”

Rodríguez Bachiller, escribió ese mismo mes al obispo de Madrid Leopoldo Eijo y Garay. En la epístola exponía su intención de ser admitido en la diócesis madrileña, así como su situación en aquellos momentos y las causas que le habían llevado a estar en dichas circunstancias. El fraile valisoletano manifiesta su pesar por si hubiera cometido algún acto que hubiera resultado lesivo para la Iglesia y vuelve a pedir perdón. Y finalmente solicita, que, en caso de reagrupamiento de los sacerdotes presos, no sea recluido en un edificio de la orden

15. Carta enviada por Bartolomé Mostaza a Ángel Rodríguez Bachiller. (7-2-1941).

16. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller al ministro del Ejército. (7-4-1941).

17. Archivo General e Histórico de Defensa de Madrid. Fondo Madrid. Serie Causas ordinarias. Ángel Rodríguez Bachiller. Sumario 45. 377. Caja 1.031. Orden 1..

18. Carta de Bartolomé Mostaza a Ángel Rodríguez Bachiller. (17-9-1941)

dominica: “Mis temores serían el que la Orden Dominicana tratase de influir para que fuere recluido en un edificio de dicha Orden, lo cual para mi conciencia sería contraproducente.”¹⁹

Al inicio del otoño de 1942, Mostaza escribe a su primo, en la carta, habla por primera vez de una futura y próxima puesta en libertad. Sin embargo, la cuestión eclesiástica no seguía los mismos parámetros que la penal.

Estimo que tu problema religioso debemos dejarlo por ahora quieto hasta tanto conseguido tu libertad...Los documentos que presenté para revisión tienen que obrar en dicho expediente hasta que sea fallado.²⁰

La labor desarrollada por Bartolomé Mostaza fue fundamental para que Ángel Rodríguez Bachiller abandonara la prisión de Alcalá de Henares el 9 de mayo de 1943. La relación con su primo Ángel perduró a lo largo de los años y sólo se rompió con su fallecimiento el 2 de abril de 1982.

6. Correspondencia eclesial

Ángel Rodríguez Bachiller había abandonado la Orden en agosto de 1935, desde esa fecha se originó un proceso de exclaustración y secularización. Una causa que no finalizaría hasta pasados 30 años. Durante su estancia en la cárcel escribió a varios compañeros de seminario para que le ayudaran a regularizar su situación eclesiástica. Entre ellos a Casimiro Morcillo²¹, José María Bueno Monreal²² y José María García Lahiguera²³ que llegarían a ser obispos; asimismo, mantuvo correspondencia con otro compañero de seminario, el abad del cabildo de la santa iglesia magistral de Alcalá de Henares, Francisco Herrero.

El hijo de Rodríguez Bachiller, Ildefonso, a lo largo de la entrevista comentó la buena sintonía que durante toda su vida tuvo su padre con sus compañeros de seminario. Y recalcó la importancia que junto a Bartolomé Mostaza tuvieron en la puesta en libertad de su progenitor.

En mayo de 1941, Rodríguez Bachiller escribió a José María Bueno Monreal, que en aquellas fechas era fiscal de la diócesis de Madrid-Alcalá: “¡Cuánto hubiera deseado el haberme relacionado con vosotros durante la guerra para haber gozado, en medio de la persecución

19. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller al obispo de Madrid, Leopoldo Eijo y Garay. (septiembre 1941)

20. Carta de Bartolomé Mostaza a Ángel Rodríguez Bachiller (24-9-1942)

21. Casimiro Morcillo (1904-1971) fue compañero de seminario de Rodríguez Bachiller. Primer arzobispo de la diócesis de Madrid.

22. José María Bueno Monreal (1904-1987) fue compañero de Ángel Rodríguez Bachiller en el Seminario. Cardenal y arzobispo de Sevilla.

23. José María García LaHiguera (1903-1989) fue compañero de Rodríguez Bachiller en el Seminario. Arzobispo de Valencia.

roja, recibiendo al Señor y haber vivido renovando la época de las catacumbas!”. Tras este preámbulo, el fraile vallisoletano exponía a Bueno Monreal el asunto por lo que le escribía.²⁴

El mes pasado mandó Herrero al Excmo. Sr. Obispo “mi defensa moral y jurídica. Si no has leído esos dos papeles, desearía las leyeses, y como Fiscal de la Diócesis hicieras algo en mi favor. Como mi decisión y mis deseos son el quedar como sacerdote, te ruego, actives la legalización de mi situación eclesiástica, sólo necesito las licencias de la Diócesis.

Su hijo Ildefonso, en nuestras entrevistas (primavera de 2005) comentaba de la buena relación que habían mantenido Bueno Monreal y su padre, por lo que es probable que hubiera contestado a su escrito y realizado gestiones para normalizar su situación.

Sin embargo, fue Francisco Herrero quién con más ahínco intervino para regularizar la situación de Rodríguez Bachiller. El abad alcalaíno hizo llegar al obispo Eijo y Garay un escrito del fraile dominico, en el que le exponía su situación moral y jurídica.

El 21 de junio de 1941, Francisco Herrero escribía una carta en la que las noticias eran contrarias a la causa de Rodríguez Bachiller. Las dificultades provenían del escrito que en 1940 había redactado el padre Tomás Tascón, en el que acusaba a Rodríguez Bachiller de apóstata de la orden dominica y de la religión.

Te adjunto copia de lo que, en una carta referente a tu situación, me dice Casimiro Morcillo, Vicario General de la Diócesis. Lamento que las noticias no puedan ser todo lo satisfactorias que yo desearía, pero efectivamente, el tope de la orden (que yo creí resuelto) es insuperable para las Autoridades Eclesiásticas Diocesanas, toda vez que tú, canónicamente estás aún sometido a la Orden, aun cuando estés bajo expediente.²⁵

El abad alcalaíno le remitía la carta de Casimiro Morcillo. Un escrito muy pesimista y que, en principio, dejaba pocas salidas a la resolución de su caso si la orden dominica seguía poniendo trabas.²⁶

Anteayer, cuando estuviste aquí, no me acordé de decirte que nada podemos hacer a favor de Rodríguez Bachiller, después de pedir informes a los Superiores Regulares, sobre la situación canónica de Bachiller, resulta que éste es apóstata de la Orden y de la Religión.

En lo concerniente a su deseo de volver a vestir el traje talar y por lo tanto de reintegrarse al sacerdocio, el veto lo ponía la Orden dominica:

24. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller a José María bueno Monreal (23-5-1941)

25. Carta de Francisco Herrero a Ángel Rodríguez Bachiller (21-6-1941)

26. Carta de Casimiro Morcillo a Francisco Herrero, sin fecha, aunque probablemente éste escrita en los primeros días de junio de 1941

Es a sus Superiores religiosos, a quienes debe elevar sus peticiones. Es cuanto puedo manifestarte en relación con este asunto, aun cuando, por tratarse de Bachiller, hubiera preferido tener facultades para dar otra solución.

En junio de 1941, Rodríguez Bachiller contestaba la carta de Francisco Herrero y le mostraba su agradecimiento por el interés que se habían tomado los compañeros de Seminario, y su contrariedad ante los obstáculos que estaba poniendo la orden de los dominicos para poder regularizar su situación eclesiástica.

La disputa de Rodríguez Bachiller no es con la orden dominica, a la cual quiere y respeta, sino contra los hombres que la dirigen y que tanto daño le han infligido. Ante todo, y sobre todo, no quiere regresar a la orden y lo manifiesta con suma claridad en su escrito a Francisco Herrero, “claro que yo podría empezar ahora una correspondencia con la Orden. Pero preveo que no sacaré nada en limpio.”²⁷

Rodríguez Bachiller se siente atrapado entre los muros de la cárcel de Alcalá de Henares, le falta lo que más anhela, la libertad; una libertad que le posibilite solucionar sus problemas directamente, por ello se encomienda al buen juicio de sus compañeros de seminario, “dejo pues en vuestras manos, si queréis insistir en lo mío, las investigaciones para el logro de mis, hasta hoy deseos y aspiraciones... Yo confío en que el tiempo pronunciará algún día la verdad y Dios la justicia.”

El tiempo dilató más de lo previsto la resolución de su caso y Rodríguez Bachiller siguió luchando desde su residencia carcelaria. En las postrimerías del verano de 1941, recibió carta de José María García Lahiguera, antiguo compañero de Seminario y muy vinculado al obispo de Madrid, le aseguro que intercedería por él, “te prometo lo haré cuanto antes pueda, así como de hablar con Monreal y Morcillo. No te preocupes que haré por mi parte todo lo que pueda.”²⁸

Todos sus antiguos compañeros hicieron posible, junto a Bartolomé Mostaza, que Rodríguez Bachiller abandonara la cárcel, pero no pudieron conseguir que su situación sacerdotal fuera regularizada.

Las constantes trabas que la Orden dominica puso para que pasara al clero secular, hicieron que Bachiller en una carta enviada, probablemente a finales de 1942, expresara con toda claridad y crudeza sus sentimientos al padre Tascón. Esta tercera epístola era la de un hombre dolido y decepcionado con los que un día fueron sus “hermanos”, a los que acusa de falta de amor cristiano y de haberle denunciado cuando él no podía defenderse. Una carta en la que anunciaba que había escrito a la Santa Sede, para que interviniera en su regularización eclesiástica.

27. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller a Francisco Herrero (24-6-1941)

28. Carta de José María García Lahiguera a Ángel Rodríguez Bachiller (9-9-1941)

7. Libertad con restricciones. Una nueva vida

El fraile vallisoletano, obtuvo “la libertad condicional bajo la vigilancia de las autoridades locales del pueblo en que va a residir”. Se le denegó el pasaporte para que no pudiera salir de España y se instaló definitivamente en Madrid.

Sin poder impartir la docencia en la universidad y centros oficiales por su pasado republicano, durante décadas impartirá clases particulares en domicilios y en academias privadas, sin cotización alguna, a tiempo parcial. Bachiller encaminó sus esfuerzos a los campos que más le gustaban: la filosofía y la educación. Desde su salida de la cárcel retomó sus investigaciones en el campo de la filosofía e intentó publicar sus obras, pero el Estado le denegó sistemáticamente cualquier tipo de ayuda. Ante la dificultad para que le contrataran, imprimió octavillas que decían: “Se dan clases particulares de Filosofía, Letras, Derecho e Idiomas (Francés, Italiano, Alemán, Latín, Griego, Hebreo y Sánscrito)”. El dominio de tantas lenguas supuso una buena fuente de ingresos para Bachiller. El profesor vallisoletano tradujo a lo largo de los años un número considerable de textos latinos.

Rodríguez Bachiller no se olvidó de su situación con la iglesia y volvió a pedir su revocación al Estado laical, en carta al obispo de Madrid Leopoldo Eijo Garay²⁹, pero no obtuvo contestación del prelado. En 1944 se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid, retomando los estudios dejados tras el estallido de la Guerra Civil.

En 1945 se producirá un cambio en su vida, Ángel Rodríguez Bachiller conocerá a María Matilde Pérez Martínez, que años más tarde emplearía el pseudónimo de “Matuka Peris” en sus obras poéticas. El noviazgo fue muy corto, y el 30 de septiembre de 1945 se casan por el rito protestante, al no poder hacerlo por el católico, ya que seguía siendo parte del clero. No sería hasta 1965, obtenida “la dispensa de votos”, cuando Rodríguez Bachiller y su mujer celebraron su matrimonio por el rito católico. De esta unión nacerían cinco hijos: Miguel Ángel, Tomás, Lourdes, Ildefonso y Julio César.

Bachiller continúa con su incesante labor educativa. Junto a sus clases particulares y sus traducciones prepara numerosos trabajos sobre el pensamiento, algunos de los cuales no verían la luz hasta mediados de los años cincuenta, y siempre sufragados por él mismo.

A partir de 1946, Rodríguez Bachiller comienza su relación con la hermandad hispanofilipina, de la federación de *Hermandades Hispánicas* en Madrid. En 1991 se le nombró socio de honor de esta hermandad.

En 1950 tradujo *Los principios matemáticos de la Filosofía natural* de Isaac Newton, en *La Filosofía en sus textos* de Julián Marías. Por un error editorial, o tal vez no, figura como traductor Eliseo Ortega y no Ángel Rodríguez Bachiller.

29. Carta de Ángel Rodríguez Bachiller a Leopoldo Eijo Garay (31-8-1943)

Rodríguez Bachiller sigue su prolífica carrera como escritor y filósofo. Sin embargo, sus obras continúan sin contar con la subvención necesaria para su publicación y es él, quien, con tiradas exiguas sufragará los gastos de estas.

La censura se cruza en su camino, la inspección de libros prohíbe la publicación de *¿Existe el Más Allá? ¿Existe Dios?* Tras efectuar algunas modificaciones, la obra se publica en 1956 con el título *“¿Existe Dios? ¿Existe el Más Allá?”* que nuevamente financió él con la tirada habitual, 500 ejemplares.

El 13 de mayo 1959, recibe una buena noticia, el Ministerio de Justicia dispone la “rehabilitación y cancelación de penas accesorias” por el delito de “auxilio a la rebelión”. Junto a su rehabilitación se le restituye el pasaporte.

En 1965 se producen dos hechos importantes en su vida. El primero es que después de 30 años, obtiene por fin la “dispensa de votos”, ya no es sacerdote. Un hecho que llevará al segundo: Rodríguez Bachiller se casa con su mujer María Matilde Pérez Martínez por el rito católico. Al borde de los 65 años, que no de la jubilación, la actividad emprendedora de Rodríguez Bachiller es extraordinaria.

La década de los años setenta estuvo plagada de actos de reconocimiento hacia su figura. En 1974 fue nombrado miembro académico de la Academia Tiberina de Roma. En 1979 recibió el premio “Instituto Cervantes”, que le otorgó la asociación de escritores y artistas de Madrid “a un escritor, en la tercera edad, que careciendo de recursos económicos y acreditando una brillante ejecutoria en su disciplina viviera en compañía de su familia” (Rodríguez Bachiller, 1979).

En 1981 es nombrado socio ordinario de la “Società Internazionale Tommaso d’Aquino” del que Rodríguez Bachiller era uno de sus máximos especialistas.

Ángel Rodríguez Bachiller falleció el 8 de noviembre de 1983 en Madrid. En 1990 y con carácter póstumo la Orden de los Caballeros de Rizal, decide concederle la Cruz de Rizal, en gratitud por sus muchos artículos eruditos escritos sobre el héroe nacional Dr. José Rizal y sobre Filipinas.

El 8 de julio 2015, su hija, Lourdes, envió un escrito a la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, a través de Facebook³⁰. En su carta ponía en antecedentes a la edil sobre quién había sido su padre y los méritos que atesoraba para poner su nombre a unas de las calles de la capital.

Le hablo de este tema, porque he leído que querían quitar algunos nombres de personas “no ilustres, para mí” de la época franquista, para cambiarlos por ¡PERSONAS ILUSTRES! MI PADRE FUE UNO DE ESOS ILUSTRES RECONOCIDO POR MUCHOS INTELECTUALES ESPAÑOLES Y SOBRE TODO EN ¡EL EXTRANJERO!

30. Recuperado de: <https://www.facebook.com/manuela.carmena.castrillo/posts/estimada-carmena-vivo-en-toulouse-y-he-sabido-que-ha-sido-elegida-alcaldesa-de-m/1462752034025509/>

8. Conclusiones

La figura de Ángel Rodríguez Bachiller, tal como se ha estudiado en esta investigación a partir de su producción periodística, desafía la narrativa histórica tradicional al revelar la compleja intersección entre fe, política e individualidad en la España del siglo XX. Este trabajo no solo ha reconstruido la trayectoria de un intelectual relegado, sino que ha arrojado luz sobre varias ideas novedosas que enriquecen el entendimiento de su legado.

En primer lugar, el análisis de sus artículos en *Democracia Española* revela un pensamiento religioso-político radicalmente opuesto al nacionalcatolicismo. Bachiller no solo criticó la jerarquía eclesiástica, sino que generó una visión de la Iglesia compatible con los valores republicanos de justicia social y libertad de conciencia. A través de sus textos, pudo demostrar que era posible ser un católico devoto y, al mismo tiempo, un firme defensor de la República, una posición que la historiografía ha tendido a simplificar. Sus textos no son meros panfletos, sino que constituyen una prueba de la existencia de un clero y de unos laicos de izquierdas que, desde la teología y la moral cristiana, justificaron su compromiso con la causa republicana.

Por otro lado, la reconstrucción de su experiencia en prisión después de la Guerra Civil muestra cómo su encarcelamiento no fue un simple castigo, sino una herramienta del franquismo para aniquilar su espíritu. Sin embargo, en lugar de venirse abajo, el aislamiento y la represión reafirmaron sus ideales. La correspondencia inédita analizada en este estudio revela un hombre que, incluso en las peores condiciones, mantuvo una defensa inquebrantable de los valores cristianos entendidos como ideas de resistencia y dignidad frente a la dictadura. Como señaló el cardenal Isidro Gomá, se le consideró un “hijo espurio de la patria” (Gallegos, 2005: 130-131), reflejo de la complejidad y la radicalidad de su posición política.

Finalmente, el desarrollo de esta investigación ha demostrado su evolución ideológica tras la salida de la cárcel nos da una nueva perspectiva sobre su figura. Este trabajo demuestra que su compromiso siguió intacto. De la militancia política en el frente de guerra, pasó a una resistencia intelectual y moral a través de su labor como profesor, traductor y escritor. La conclusión más significativa es que, a pesar de la brutalidad de su condena, Bachiller no se convirtió en un mártir silenciado, sino que encontró nuevas formas de protesta en su vida cotidiana. Su legado no reside únicamente en su pasado político, pues su perseverancia crítica ante la opresión le convierte en un ejemplo de resistencia y adaptación en la posguerra española.

De este modo, esta investigación ha puesto de relieve la figura de Ángel Rodríguez Bachiller como un actor clave para comprender la complejidad ideológica del catolicismo republicano. Sus escritos y su vida revelan una realidad histórica matizada, dejando un legado que merece ser plenamente integrado en la historiografía contemporánea.

Referencias bibliográficas y archivísticas

Fuentes primarias

Documentación familia Rodríguez Bachiller

Archivos y Hemerotecas

Archivo Histórico Nacional. Alcalá de Henares (Madrid).

Archivo Histórico de Defensa de Madrid.

Hemeroteca Municipal de Madrid

Publicaciones periódicas consultadas

Democracia Española (1937-1938). Manila

La Vanguardia (1933). Manila

ABC (1936)

Bibliografía

ARASA FAVÁ, D. (2009): *Católicos del bando rojo*, Barcelona, Styria

GALLEGOS ROCAFULL, J.M. (2005): *La pequeña Grey. Testimonio religioso sobre la guerra civil española*, México, Editorial Jus.

GONZÁLEZ GULLÓN, J.L. (2010): *Leocadio Lobo, un sacerdote republicano (1887-1959)*, Hispania Sacra. <https://doi.org/10.3989/hs.2010.v62.i125.250>

LAFUENTE ZORRILLA, I. (2001): *Esclavos por la patria. La explotación de los presos bajo el franquismo*, Madrid, Temas de Hoy. Historia viva.

MONTERO F, MORENO, A., TEZANOS, M. (2013): *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la guerra civil*.

MORENO CANTANO, A. (2015): *Anticlericalismo crítica social: el sacerdote republicano Hugo Moreno López / Juan García Morales (1883-1946)*. Muñoz Moya Editores

PIZARROSO QUINTERO, A. (2001): *Periodismo y periodistas. De las Gazetas a la Red*, España Nuevo Milenio.

PÉREZ ESPÍ, MARÍA JESÚS (2021): *Mercedes Sanz Bachiller. Biografía política*, Universidad de Valencia.

RODRIGUEZ BACHILLER, A. (1937): Diez puntos contra la iglesia romana, *Democracia Española*,

(1937): Necesidad de una transformación religiosa, *Democracia Española*.

(1937): El evangelio moderno, *Democracia Española*.

(1938), Los transformadores del hombre, *Democracia Española*,

SABORIT COLOMER, A (1967): *Julián Besteiro*, Buenos Aires, Editorial Losada S.A.

VAQUERIZO MARISCAL, A (2016). *La iglesia en el Madrid en guerra. Información y propaganda (1936-1939)* (tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid.